

A 47 AÑOS DE LA OBTENCIÓN DE LA COPA INTERCONTINENTAL.



WWW.RACINGMANIACOS.COM.AR

LA INFORMACIÓN MÁS ALLÁ DE LA LOCURA.



@RacingManiacos



/RacingManiacosOficial



/RacingManiacos

Índice:

• A 47 años de la mayor hazaña -----	03
• El gigante de Escocia -----	05
• Los equipos -----	07
• Changazo -----	09
• Colaboradores -----	11

A 47 años de la mayor hazaña.

Un día como hoy pero hace 47 años, Racing obtenía la Copa Intercontinental ante el duro Celtic escocés, siendo el primer club de la Argentina coronado campeón del mundo a nivel de clubes.

El fútbol argentino era conocido a nivel mundial por los centenares de cracks que salían desde nuestras raíces. Racing siempre fue un grande en la Argentina, y ya había conseguido ser el mejor equipo de todo el continente americano, pero le faltaba algo: ser el mejor equipo del mundo.

El equipo de José, ya se había consagrado campeón de la Copa Libertadores en 1967, y ahora le tocaba un duro encuentro ante el Celtic escocés, que venía de ser campeón de la actual UEFA Champions League, anteriormente llamada Copa de Campeones de Europa.

El encuentro contaba con partidos de ida y vuelta. El primero se disputó en Escocia, donde el local en su estadio Hampden Park de Glasgow se quedó con la tan ansiada victoria por 1 a 0 con gol del capitán escocés Billy McNeil. El partido de vuelta se llevó a cabo en Avellaneda. En el Cilindro se albergaron más de 100 mil espectadores para ver lo que sería una corajeada y así Racing impulsaría a un partido desempate. La Academia ganó por 2 a 1 con goles de Norberto Raffo y Juan Carlos Cárdenas, mientras que para los escoceses marcó Tommy Gemmell desde el punto de penal.

El reglamento indicaba que si debía jugarse un partido desempate, debería ser en un estadio neutral. Así fue que ambos equipos viajaron a la ciudad de Montevideo, en Uruguay para jugar en el mítico estadio Centenario.

La enorme estructura de cemento dio lugar a más de 60 mil almas. En su gran mayoría, los hinchas uruguayos -que alentaban por los escoceses, porque Racing le había ganado la final de la Copa Libertadores a Nacional de ese país- se ubicaban con los fanáticos del Celtic que habían logrado arribar desde el viejo continente. Del otro lado, muchísimos hinchas de Racing que "cruzaron el charco" y se albergaron en el país vecino.

En un partido de fútbol aguerido, que culminó con cinco expulsiones en total, dos para Racing (Alfio Basile y Juan Carlos Rulli) y tres para el Celtic (Bobby Lennox, Jimmy Johnstone y John Hughes).

Luego de que Juan Carlos Rulli le robara la pelota a un rival, y rápidamente distribuya para su compañero santiagueño Juan Carlos Cárdenas (que claramente podía abrir la cancha y jugar con Humberto Maschio), el "Chango" tomó la iniciativa y se decidió por rematar a más de 25 metros de distancia que había hasta el arco defendido por John Fallon. Con ese zapatazo hermoso de pierna izquierda, el "Chango" Cárdenas llevó a Racing a la cima del mundo. Racing era campeón del mundo, y se transformaba en el primer equipo argentino en lograrlo.

Este plantel conformado por hombres que buscaban la gloria y llevar al club a lo más alto del mundo, lo lograron. Siempre trabajando con humildad, perfil bajo y por amor al fútbol y a la camiseta, aunque había algunos jugadores que no eran del riñón de Racing.

El agradecimiento a estos guerreros que dieron la vida por el club y lo llevaron a lo más alto, trascenderá todos los tiempos.

En el 47º Aniversario de la obtención de la Copa Intercontinental, saludamos y felicitamos a todos aquellos que aportaron su granito de arena para que esta hazaña se haga realidad.



El gigante de Escocia

El 4 de noviembre de 1967, Racing logró coronarse como el primer equipo argentino en alzar la Copa Intercontinental al derrotar al Celtic, uno de los mejores equipos europeos de la época. Si bien siempre destacamos a las glorias racinguistas, en pocas ocasiones reconocemos al rival que supimos vencer en tierras uruguayas.

El Celtic llegó a la final de la Copa Intercontinental por ser el mejor equipo del viejo continente. En aquella Copa de Campeones venció al Inter de Italia, equipo ganador de los torneos de 1963/64 y 1964/65; y que había caído en las semifinales del certamen de 1965/66 frente al Real Madrid de Francisco Gento. Aquel equipo comandado por Helenio Herrera entró en la historia por ser el creador del "catenaccio" y la derrota contra el combinado de Jock Stein significó el fin de un ciclo dorado para los de Milán. Antes de llegar al partido decisivo en el estadio Nacional de Lisboa, los escoceses habían derrotado al Zurich (Suiza), Nantes (Francia), FK Vojvodina (ex Yugoslavia) y Dukla Praga (ex Checoslovaquia), donde superaron a sus rivales sin ningún problema. Antes de enfrentar a los interistas, los "celtas" habían marcado 19 goles y solo recibido 5, plasmando el poderío ofensivo y la férrea defensiva que siempre describió a los equipos del Reino Unido. En la finalísima, tuvieron que revertir un gol temprano de Sandro Mazzola, uno de los mejores jugadores italiano de todo los tiempos. Sin embargo, los goles de Tommy Gemmel y Bobby Lennox hicieron que los "verdes" levanten el trofeo en su primera participación.

Pero para analizar en mayor profundidad de la grandeza, hay que mirar los títulos obtenidos por aquel plantel: la conquista de la Premier League Escocesa de 1966 después de 12 doce años, donde no era tan desigualdad como la de la actualidad. Un año más, el bicampeonato. Además, festejó la coronación de la Copa de Escocia en 1965 y 1967, la Copa de la Liga de Escocia de 1966 y 1967 (también ganó las de 1968/69/70, siendo el primero en lograrlo en su país) y la Copa Glasgow de 1964, 1964, 1965 y 1967. Los triunfos mostraban el dominio "celta" en tierras anglosajonas. Más allá de los trofeos, el plantel entrenado por Jock Stein estuvo conformado por jugadores que quedaron en la historia, no solo del club sino también del fútbol de Escocia. Incluso, algunos de los integrantes de "los Leones de Lisboa" forman parte del Salón de la Fama del fútbol escocés: Tommy Gemmel, Bobby Lennox, Jimmy Johnstone, Billy McNeill, Bobby Murdoch, Ronnie Simpson, Bertie Auld y el entrenador Jock Stein.

Después del poderío plasmado en la década del '60, los "aros verdes" nunca más pudieron reaparecer en el plano internacional, salvo al obtener el subcampeonato de la Copa de Europa en 1969/70 y en la Copa UEFA del 2002/03, por lo que aquella alineación que perdió en el Estadio Centenario el 4 de Noviembre de 1967 quedará marcada en la historia del club católico.



Los equipos

PLANTEL RACING CLUB 1967:



SUPLENTES:



LUIS ÁNGEL CARRIZO

ARQUERO

RUBÉN DÍAZ

DEFENSOR

RODOLFO MILANOVA

DEFENSOR

ANTONIO MANILLO

DEFENSOR

MIGUEL MORI

MEDIOCAMPISTA

FERNANDO PARIENTI

MEDIOCAMPISTA

JAIME MARTINOLI

MEDIOCAMPISTA

PLANTEL CELTIC 1967:



DT: JOCK STEIN

SUPLENTES:



ROONIE SIMPSON

ARQUERO

CHARLIE GALLAGHER

MEDIOCAMPISTA

DAVIE CATTENACH

MEDIOCAMPISTA

LOU MACARI

MEDIOCAMPISTA

STEVE CHALMERS

DELANTERO

JOE McBRIDE

DELANTERO

JIMMY QUINN

DELANTERO

ESTADISTICAS:

Árbitro: Pérez Osorio (Paraguay)
Gol: 10' S. T. Cárdenas (Racing)
Expulsados: 37' P. T. Basile y Lennox; 3' S. T. Johnstone; 29' S. T. Hughes; 35' S. T. Rulli.

Changazo

El 4 de noviembre del 1967, el Chango iniciaba, sin saberlo, un camino sin retorno para la vida de Racing. Ese zurdazo eterno, que probablemente hubiese terminado en una tribuna del Centenario si no hubiese estado marcado a fuego desde el vamos para forjar el destino de un club, gritó un desafiante “hola, soy Racing” ante todos. Porque ese tipo de goles son así o no son. Se gestan de la nada, cuando menos se lo esperan, tienen un desarrollo a puro suspenso, un desenlace espectacular, y por eso permanecen para siempre en el inconsciente popular. Como una obra de arte, que define un antes y un después en la sensibilidad de la raza humana. Como un libro de Dostoievsky, como un tema de los Beatles, como una pintura de Picasso, como una película de Chaplin. Porque, la puta madre viejo, me estoy quedando corto: el gol del Chango es una gema, una obra de arte maravillosa, casi mágica e irrepetible, que plasmó un quiebre en la historia del fútbol mundial. Argentina, por fin, se metía en la discusión de su papel como potencia internacional en este deporte.

Ese latigazo pudo lo que los de la vereda de enfrente no pudieron unos años antes en dos oportunidades. Y ponía a Racing, a ese Racing, un equipo de hombres formado a la fuerza con retazos, parches y descartes de varios rincones, en la vanguardia del fulbo, arriba de todo y todos. Una coordenada en un mapa, un alarido de identidad, un cachetazo a la soberbia europea, una bombita de luz en la nada, un vaso de Coca Cola con mucho hielo y limón en el medio del campo árido en el Santiago del Estero natal del Chango a mediados de enero. El acto final de un grupo de irreverentes decididos a torcer los cánones del orden mundial.

Claro que todas las grandes obras son únicas, y es muy difícil sostenerlas: “lo difícil no es llegar, sino mantenerse”, me decía mi abuelo, bostero de pura cepa, pero que había salido a festejar el hito del Racing de José, como casi todo el país. Desde entonces, Racing no ha logrado pararse otra vez a la altura de ese golón, único en su especie. Y en parte es porque se ha transformado en una hipérbole deformada, e incluso se lo ha ridiculizado por la ausencia de nuevos triunfos y por la dictadura que marca el exitismo. El gol del Chango dejó de ser Revolver, porque es imposible hacer un nuevo Revolver. Y lentamente se transformó en el cuento que, pobre mi abuelo que otra vez lo meto en esto, me contaba mil veces y me aburría hasta mirar el cielo raso. Porque a los jóvenes, y en parte está bien, les calienta el futuro, el pasado ya pasó, ya se fue, ya no está. Y en esa dinámica, la identidad fue mutando.

Para gran parte de las últimas generaciones racinguistas, ver y/o hablar el gol del Chango es hasta motivo de vergüenza y de espacio para la broma ajena; de “la próxima vez pega en el palo” y del doloroso “basta, ganen algo nuevo”. Entonces no hubo más remedio que empezar a dejarlo de lado, a soltarlo, como cuando se suelta algo que sos pero que equivocadamente no querés ser.

Todo esto generó, genera y generará cada 4 de noviembre esa repetición del famoso video en blanco y negro. Pero suficiente, basta. Con un club con potencial para seguir creciendo, con los peores momentos institucionales en proceso de superación, es momento de dejar de lado esa mirada vacía y apreciar el changazo como realmente se merece una obra de su trascendencia. Porque ese gol excedió a Racing y a su grandeza. Ese zurdazo llegó mucho más lejos que hasta el ángulo derecho del escocés Fallon. El tanto de Cárdenas y el equipo de José sacudieron hasta despertar a un país futbolero que luego germinó y floreció para disputarle, incluso hasta hoy, la supremacía profesional a brasileiros y europeos, hasta entonces superiores. Así de grande fue el golazo Chango ante el Celtic de Glasgow. Todo lo demás sí que es puro cuento.



Colaboradores:

- Claudio González
- Ramiro Cue Barberena
- Matias Varela (Bollino)
- Alan Jurin
- Julián Mazzara
- Nahuel Jara
- Leandro Adonio Belli.



DESARROLLADO POR
RACINGMANÍACOS

LA INFORMACIÓN MÁS ALLÁ DE LA LOCURA.



@RacingManiacos



/RacingManiacosOficial



/RacingManiacos